

Manifiesto del joven médico de familia

Los jóvenes médicos de familia (JMF) tenemos ya un espacio específico en la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC). Y sentimos la necesidad de hacernos oír, de que todos sepan lo que hacemos, lo que somos y lo que queremos ser. Hemos acabado recientemente la residencia, donde hemos recibido una amplia y profunda formación en medicina de familia, y nos sentimos plenamente capacitados para enfrentarnos a una exitosa vida profesional y laboral. Estamos llenos de ilusión, de ímpetu, de ganas de contribuir a mejorar nuestra profesión y nuestra especialidad, y nos sentimos orgullosos de ser lo que somos. Pero también, y por qué no decirlo, comenzamos un período lleno de incertidumbres, donde nuestras prioridades cambian y, con ellas, todo el mundo que gira a nuestro alrededor. Además, el período de residencia no es un cheque en blanco: para poder desarrollar nuestro potencial deben darse unas circunstancias que no siempre son fáciles de conseguir. No basta con lo aprendido durante la residencia. Los JMF tenemos unas necesidades específicas que van desde lo laboral y profesional hasta lo científico, pasando por lo formativo y docente.

Los primeros contactos con el mercado laboral no son generalmente agradables. Nos tropezamos con numerosos obstáculos que nos ponen a prueba a diario, y pronto muchos de nosotros comenzamos a albergar temores y a sentir las primeras decepciones. Sin embargo, es ahí donde sale lo que llevamos dentro: somos conscientes de que nuestro papel es imprescindible dentro del sistema sanitario. Nos sentimos con fuerzas y nuestro afán por superarnos hace que nos sobrepongamos a estos primeros sobresaltos.

¿Qué esperamos los jóvenes médicos de familia?

Los JMF tenemos expectativas de tipo laboral y profesional. Precisamos continuidad y dignidad en las condiciones de trabajo para desarrollarnos profesionalmente y poder realizar una labor de calidad, pero también para alcanzar estabilidad laboral, económica, familiar y personal. Esperamos de nuestros compañeros, tanto residentes como médicos de familia «no tan jóvenes», el mismo respeto y consideración por nuestra labor que nosotros profesamos por ellos. Necesitamos formar parte del equipo de atención primaria como uno más y participar en todas las actividades del centro, no sólo en las asistenciales. Nos sentimos capacitados y queremos contribuir al prestigio y el reconocimiento atesorados por nuestra especialidad en sus pri-

meros 25 años de vida. Necesitamos dar sentido a nuestra profesión más allá de la asistencia diaria, ampliar nuestro currículum y portafolio profesional con una formación continua accesible, acorde con nuestras peculiaridades y capaz de dar respuestas adecuadas a los problemas y nuevos retos que se plantean en la atención primaria, cultivar nuestras inquietudes por investigar y descubrir lo que encierran los interrogantes de la práctica clínica cotidiana, permitir que podamos transmitir a los nuevos residentes los conocimientos, las habilidades y las actitudes que hemos adquirido, y participar de forma activa en las instituciones, asociaciones y sociedades científicas, porque somos el futuro de la medicina de familia y tenemos mucho que aportar.

¿Qué tememos los jóvenes médicos de familia?

Lógicamente, los JMF tenemos nuestras preocupaciones. Tenemos miedo a la sobrecarga de trabajo, porque a veces la excesiva actividad asistencial que soportamos merma nuestra disponibilidad para poder realizar otras tareas clínicas, además de las formativas y docentes, la preparación de oposiciones y la realización de tesis doctorales, etc., por lo que resulta harto complicado compaginar todo esto con la vida familiar y personal. Por ello, nos preocupa sentirnos a veces sobrepasados por el desánimo de no ver cumplidas nuestras expectativas, y echamos en falta en muchas ocasiones el apoyo de las instituciones y de los demás compañeros. No quisiéramos vernos en la necesidad de renunciar, por comodidad o por cansancio, a nuestros sueños. Nos preocuparía que la atención primaria no viese recompensados sus esfuerzos por seguir siendo el pilar de la sanidad en nuestro país, que las próximas generaciones de JMF no tuvieran durante el período MIR una regulación laboral y docente apropiada que limitara la calidad de su formación, y que las administraciones sanitarias no reconocieran la especialidad a la que pertenecemos y nuestros méritos adquiridos adecuadamente en los procesos de selección de personal.

¿Qué podemos aportar los jóvenes médicos de familia?

Los valores que impregnan nuestra especialidad y al colectivo de JMF son nuestra vacuna para evitar que estos obstáculos y temores lleguen a minar nuestra moral y nos haga sucumbir en la apatía, el *burnout* y el fatalismo. Nuestro afán de lucha, el inconformismo y la tenacidad propios de la juventud son nuestras armas para luchar; nuestra capa-

ciudad de aprendizaje, de descubrir nuevas soluciones a viejos problemas, de adaptación y de apertura a los cambios son nuestro principal baluarte y escudo; creemos en la medicina de familia y en nuestro trabajo, y ésta es nuestra fundamental motivación. Somos el puente entre el presente y el futuro, y partimos de una especialidad con una corriente histórica que la avala y le da prestigio.

¿Cuáles son nuestras necesidades?

La residencia no lo es todo: pasamos de un período donde se han cubierto nuestras necesidades formativas iniciales, pero sólo con formación no podemos afrontar nuestro futuro con garantías de éxito. Las prioridades básicas se han cubierto: ahora toca seguir subiendo en la escala de la jerarquía de necesidades. Fundamentalmente, necesitamos que se nos den oportunidades laborales de calidad y con continuidad para poder desarrollar nuestro potencial como médicos de familia, y que poco a poco podamos adquirir la experiencia con la que seguir contribuyendo a la mejora de la asistencia y la especialidad. El mercado laboral es duro y muy exigente. Para poder hacer frente a todos los problemas que van surgiendo necesitamos estar bien asesorados e informados de las posibilidades no sólo laborales, sino también de desarrollo profesional. Las administraciones sanitarias, los sindicatos, los colegios de médicos y las sociedades científicas deben desarrollar programas docentes acordes a nuestras necesidades y garantizar que podamos acceder a dicha formación. Además, es imprescindible que los JMF tengamos espacios de participación propios en dichas instituciones, y que éstas integren en sus agendas las preocupaciones, expectativas y necesidades de nuestro colectivo.

Y en el vértice de nuestras prioridades, y no por ello inalcanzables o prescindibles, está el reconocimiento personal,

laboral, social y profesional. Nuestra sociedad está suficientemente avanzada y madura, pero no puede permitirse el lujo de no apreciar en su justa medida a unos profesionales con una elevada cualificación y capacidad.

Sección de Jóvenes Médicos de Familia: qué es, para qué sirve y qué quiere conseguir

Fue en junio de 2006, hace ahora un año, cuando se creó la Sección de Jóvenes Médicos de Familia de la semFYC, lo que contribuye a que esta sociedad siga siendo un referente profesional y científico también en el período post-MIR. En su inicio, varias decenas de personas, todos ellos JMF, han dado forma y funciones a la recién nacida sección. Desde entonces estamos trabajando para que los JMF tengan una presencia permanente en la semFYC, al mismo tiempo que queremos que la sección sirva para canalizar nuestras preocupaciones e inquietudes específicas; para ello defendemos nuestros propios intereses como médicos de familia, y proponemos y trabajamos para poner en marcha las actividades científicas, formativas e informativas que supongan mejoras en nuestra vida laboral y profesional. Para ello necesitamos también de tu participación. En marcha está. Es tu sección. Es nuestra sección.

Agradecimientos

Quisiera dar las gracias a todos los miembros de la Sección de JMF de la semFYC que han participado en el grupo impulsor de la sección, y en especial a los siguientes compañeros que han dedicado parte de su tiempo y de su esfuerzo en aportar ideas para este manifiesto: Julio Aparicio, Cristina Calvo, Esperanza Martín, Flora Miranda, Marcos Moreno-Chaparro, Juan Quintana y Laura Salas.

Enrique Gavilán Moral

Coordinador Sección Jóvenes Médicos de Familia de la semFYC.